

MEDIACIÓN Y SU VINCULACIÓN CON LOS CAMBIOS TEÓRICOS Y EL DISCURSO

MEDIATION AND ITS RELATIONSHIP TO THEORETICAL CHANGES AND SPEECH

Fecha de recepción: 15 de julio de 2015 / fecha aprobación: 21 de diciembre de 2015

Maritza Angélica Carvajal Álvarez¹

Resumen

Se realiza una revisión de la mediación y su vinculación con los cambios teóricos desde el individuo a las relaciones y el discurso permite advertir los aportes y aproximación a la condición humana y las relaciones significantes que llevan al entendimiento y a la valoración de la mediación familiar. Se pretende facilitar la comprensión desde la reproducción de las estructuras simbólicas del mundo de la Vida de Habermas y la forma de presentar los planteamientos de Foucault, así también las teorías acerca de las diferentes funciones que cumple la Mediación.

Palabras claves: mediación, relaciones, poder, comunicación, discurso.

Abstract

A review of mediation and its relationship to theoretical changes were made from the individual relations and discourse to reveal the contributions and approach to the human condition and meaningful relationships that lead to mutual understanding and appreciation of family mediation. It aims to facilitate understanding from the symbolic structures Playing World of Life Habermas and how to present the ideas of Foucault, so theories about the different functions of a mediation.

Key words: mediation, relations, power, communication, speech.

Introducción

El presente ensayo se realiza desde la disciplina del trabajo social, en relación a la mediación familiar, tiene como finalidad la vinculación de la mediación y las teorías, desde el individuo, sus relaciones y el discurso, se realiza un análisis desde la teoría que son los pilares de entendimiento de todo lo que conforma nuestro sistema, permitiendo un alcance desde donde se estructura el sujeto para entregar su narración.

El ensayo consta de dos partes. La primera, hace referencia teórica; dos teorías, que permita el posterior análisis y reflexión, para ello solo se presentarán las teorías, que además no son comparables debido a que sus marcos teóricos son distintos.

Desde el sujeto y poder de Foucault. Para Foucault habría individuos que intentan dialogar bajo regímenes de micro poder; Además desde la teoría de la acción comunicativa y el mundo de la vida, de Jünger Habermas, que nos permita una mirada desde el sistema social que influye y afecta a la estructuración del sujeto desde el discurso. Mostrando elementos relevantes de considerar al momento de enfrenar una mediación. La segunda parte, realiza el análisis, abordando la relación existente entre la mediación y las teorías. Es importante no solo conocer al sujeto de

¹ Chilena, Licenciada en Trabajo Social, Magister en educación, Académica, departamento Trabajo social, facultad de ciencias jurídicas y sociales, Universidad de Atacama, maritza.carvajal@uda.cl, 77960965.

atención, sino como este se estructura para formarse como individuo y toda una historia que lo lleva a enfrentar las situaciones de distintas formas.

Los procesos de mediación familiar, se generan a través de un conflicto, esto ya trae una carga negativa de enfrentamiento, el sujeto llega a esta instancia con una idea preconcebida. El rol del mediador es romper prejuicio y buscar solución que beneficie a ambas partes. El mediador debe tener los conocimientos para generar en lo posible, vía de solución.

La función del mediador, siendo al igual un sujeto estructurado de esta misma mirada, es ser capaz de analizar el conflicto en forma neutral, por lo que cuenta con conocimientos, técnicas y estrategias, para ayudar a que las partes dejen de lado sus posturas y facilitar el hallazgo de intereses comunes que deriven en soluciones de mutuo beneficio. Para poner en práctica sus aprendizajes, es que requiere una teoría que le permita conocer al sujeto reconocer su individualización, conocer desde donde se genera el discurso y las narrativas, así como sus regímenes de poder, lo que permita dar inicio a un proceso que siendo complejo, es enriquecedor en cuanto a la transformación del discurso, lograr la comunicación, el entendimiento de cada una de las partes, de autoreconocer el discurso y reconocer el discurso de la otra parte.

Desde lo anterior surge la pregunta guía de este ensayo: ¿Cómo las teorías influyen en el entendimiento del sujeto en el proceso de mediación?

Partiendo desde la hipótesis que los individuos somos y nos estructuramos distintos y que desde estas y otras teorías permite al mediador el entendimiento de la estructura del sujeto y como se ejerce la comunicación y el poder. Siendo este ensayo un llamado a la reflexión desde teorías complejas y no comparativas debido a la utilización de marcos distintos, desde un lenguaje más elemental y de posible entendimiento.

Marco Referencial

Michel Foucault (2001) El Sujeto y El Poder

Michel Foucault aborda el “poder” de una forma inusual. Al hacer referencia a la sutilidad en que el poder se puede emplear como forma de dominación, permite abrir un espacio teórico para hacer evidente la vinculación entre el discurso, el poder y la comunicación.

¿Qué se entiende por poder? Lo primero, hay que tener en claro, que no existe una sola forma de manifestación del poder. En ese sentido, se ha constatado que pueden hacerse manifiesta tipologías de poder como: poder coercitivo, poder discursivo, poder político, poder económico, entre otras. Como verbigracia, el poder podría entenderse en cuanto a “la capacidad de actuar de acuerdo a la consecución de propósitos o intereses, la capacidad de intervenir en el curso de los acontecimientos”: (Thompson, 1998: 29).

Declarada la existencia de diversos tipos de poder, se esboza una definición de poder por cierto foucaultiana, que permite vincular la relación existente entre la comunicación y el poder. Para este fin, por poder se va a entender como “una red productiva que pasa a través de todo el cuerpo social...” (Foucault, 1997: 137).

El discurso, al poner de manifiesto la relación existente entre el comportamiento y la dominación, evidencia dos aspectos esenciales. Uno es que a través del comportamiento, es posible ver empíricamente la aceptación y/o negación de los actores sociales frente a un hecho específico. Pero principalmente, a través de la dominación, se constata una forma de poder, cualquiera que sea su índole. En mediación se requiere, bajo el principio de igualdad que las partes logren un equilibrio de poder, por lo que es importante considerar la relación del comportamiento y dominación.

En la comunicación esto es un tipo de poder que permite relacionar continuamente lo discursivo y simbólico. De esta forma como expresión de un poder, el discurso permite deslindar ideologías, misiones, visiones, políticas, estrategias, etc., de un mensaje aparentemente elocuente y sin nota de novedad, pero que a través de un análisis del discurso, evidencia matizaciones ocultas para momentos u hechos específicos escenificados en el pasado o que ocurren en el presente. Considerando que el sujeto crea su propia realidad y da significado a esa realidad desde su discurso.

Antes de analizar el poder desde el punto de vista de su racionalidad interna, consiste en analizar las relaciones de poder a través de un antagonismo de estrategias. No es suficiente decir que se trata de luchas antiautoritarias; se debe tratar de definir más precisamente lo que tienen en común:

- 1) Son luchas transversales; es decir, no están limitadas a un país.
- 2) El objeto de estas luchas son los efectos de poder como tales.
- 3) Son luchas inmediatas por dos razones. En estas luchas, la gente critica instancias de poder que están cerradas para ellos, las cuales ejercen su acción sobre los individuos.
- 4) Son luchas que cuestionan el status del individuo: por un lado, afirman el derecho a ser diferente; por otro, fuerzan al individuo a volver sobre sí mismo y lo atan a su propia identidad de forma constrictiva.
- 5) Se lucha contra los privilegios del saber, pero también contra el secreto, la deformación y la mistificación.
- 6) Todas estas luchas giran en torno a una cuestión: ¿quiénes somos? Son un rechazo de las abstracciones. El principal objetivo de estas luchas es atacar, no tanto esta o aquella institución de poder, grupo o elite, sino más bien una técnica, una forma de poder.

Esta forma de poder se aplica a la vida cotidiana que categoriza al individuo, le asigna su propia individualidad. Es una forma de poder que hace sujetos individuales. Hay tres tipos de luchas: contra la forma de dominación (étnica, social y religiosa); contra las formas de explotación que separan al individuo de lo que produce; y una tercera contra lo que liga al individuo a sí mismo y lo somete a otros en esta forma (lucha contra la sujeción, contra formas de subjetividad y sumisión). Es cierto que los mecanismos de sujeción no pueden ser estudiados fuera de su relación con los mecanismos de explotación y dominación. Pero éstos no constituyen la instancia terminal de mecanismos más fundamentales. Mantienen relaciones complejas y circulares con las otras formas. La razón de que este tipo de lucha tienda a prevalecer en nuestra sociedad se debe al hecho de que desde el siglo XVI, se ha desarrollado continuamente una nueva forma de poder: el Estado. Éste es una forma de poder a la vez totalizadora e individualizadora.

En la medida en que este poder se involucra con las cosas, es necesario distinguir el que se ejerce sobre ellas y otorga la facultad para modificarlas, usarlas, etc., un poder que reposa sobre actitudes directamente inherentes al cuerpo o subyacente en instrumentos externos. Hay una cuestión de capacidad. Por otra parte, lo que caracteriza al poder analizado es que pone en juego relaciones entre individuos (o entre grupos). También es necesario distinguir las relaciones de poder de las relaciones de comunicación que transmiten información por medio de un lenguaje, un sistema de signos o cualquier otro medio simbólico. Las relaciones de poder, las relaciones de comunicación y las capacidades no deberían confundirse. Es una cuestión de tres tipos de relaciones que de hecho siempre se superponen el uno sobre el otro. La coordinación entre estos tipos de relaciones no es uniforme ni constante. Pero hay también bloques en los cuales la adaptación de las habilidades, los recursos de comunicación y las relaciones de poder constituyen sistemas regulados y concertados. Estos bloques constituyen disciplinas. El análisis empírico de ciertas disciplinas presenta interés. Las disciplinas muestran la manera en que los sistemas de finalidad objetiva y los sistemas de comunicación y poder pueden soldarse entre sí. Lo que se entiende por disciplinamiento de las sociedades en Europa desde el siglo XVIII, no es el hecho de que los individuos que forman parte de ella se vuelvan cada vez más obedientes, sino más bien que se ha venido procurando un creciente y cada vez mejor vigilado proceso de ajuste entre actividades productivas, recursos de comunicación y juego de relaciones de poder.

La Teoría de la Acción Comunicativa de Jünger Habermas

Habermas deriva el concepto de acción comunicativa de los diversos tipos de acción que distinguió Max Weber (racional, orientada por valores, afectiva y acción tradicional). Al redefinir los tipos weberianos, coloca frente a la acción instrumental la acción comunicativa como una relación interpersonal lingüística que busca el mutuo entendimiento, el consenso. Mientras en Marx la acción y la racionalidad instrumental se relacionan con el trabajo, la acción y la racionalidad comunicativa se relacionan con la interacción. Cuando la acción comunicativa se basa en argumentaciones racionales y tiene pretensiones de universalidad se denomina discurso.

El concepto de acción comunicativa “fuerza u obliga a considerar también a los actores como hablantes u oyentes que se refieren a algo en el mundo objetivo, en el mundo social y en el mundo subjetivo, y se entablan recíprocamente a este respecto pretensiones de validez que pueden ser aceptadas o ponerse en tela de juicio. Los actores no se refieren a algo en el mundo objetivo, en el mundo social o en el mundo subjetivo, sino que relativizan sus emisiones sobre algo en el mundo teniendo presente la posibilidad de que la validez de ellas pueda ser puesta en cuestión por otros actores” (Teoría de la acción comunicativa: complementos a estudios previos, 1989. 493).

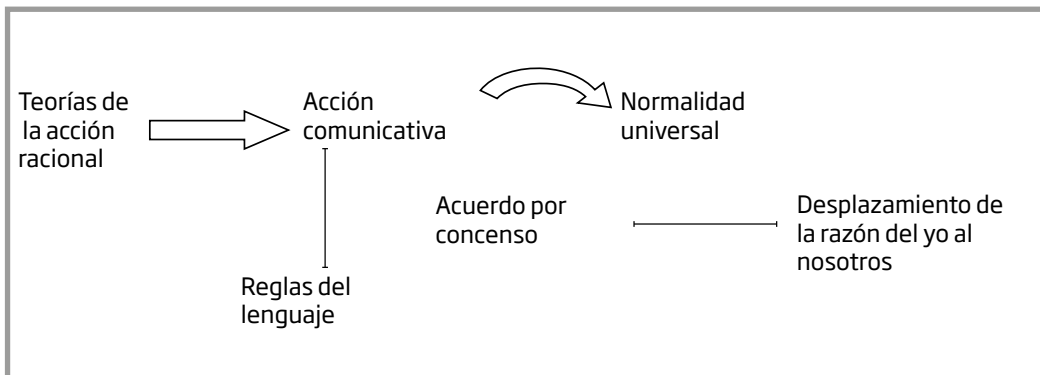
Es el discurso, una forma especial de comunicación, donde, por medio de la argumentación se determina lo que es válido o verdadero. Es decir, la verdad no es una copia de la “realidad” a la cual se refieren los argumentos de los participantes en el discurso, sino que es un resultado consensual sobre el cual no actúa ninguna influencia que lo distorsione. Ese consenso se logra cuando se dan cuatro condiciones de validez aceptadas por todos los participantes: a) que el enunciado que hace un hablante sea comprensible; b) que el hablante sea fiable; c) que la acción pretendida sea correcta por referencia a un contexto normativo vigente; y d) que la intención manifiesta del hablante sea, en efecto, la que él expresa. Aspectos relevantes a considerar en la mediación desde la construcción de los discursos.

Con las características señaladas, Habermas sostiene que la acción comunicativa, y no la acción racional instrumental, como lo hizo Marx, es la conducta que caracteriza a las interacciones que se dan en la sociedad. Por eso, la acción comunicativa debe tener un lugar central en la teoría. Uno de los objetivos de tal teoría debe ser la identificación y eliminación de los factores estructurales que distorsionan la comunicación.

El Mundo De La Vida.

Habermas distingue en la sociedad dos niveles: el "sistema" y el "mundo de la vida". La preocupación por el mundo de la vida es una extensión de la teoría de la acción comunicativa que relaciona a Habermas con Herbert Medad y, de manera principal, con Durkheim (la conciencia colectiva), Husserl, Schutz y Luckmann. Desde ya digamos que la acción comunicativa sucede siempre en el mundo de la vida.

ESQUEMA DE LA ÉTICA DISCURSIVA PLANTEADA POR HABERMAS



Fuente: Vélez Cuartas, Gabriel Jaime "Semiótica y acción comunicativa: una ruta entre Pierce, Apel y Habermas," Andamios vol.1 n°.2 México, jun. 2005.

Habermas cree que la racionalización del mundo de la vida implica la diferenciación progresiva de sus diversos elementos. El mundo de la vida se compone de la cultura, la sociedad y la personalidad (apréciese la influencia de Parsons y sus sistemas de acción). Cada uno de estos elementos hace referencia a:

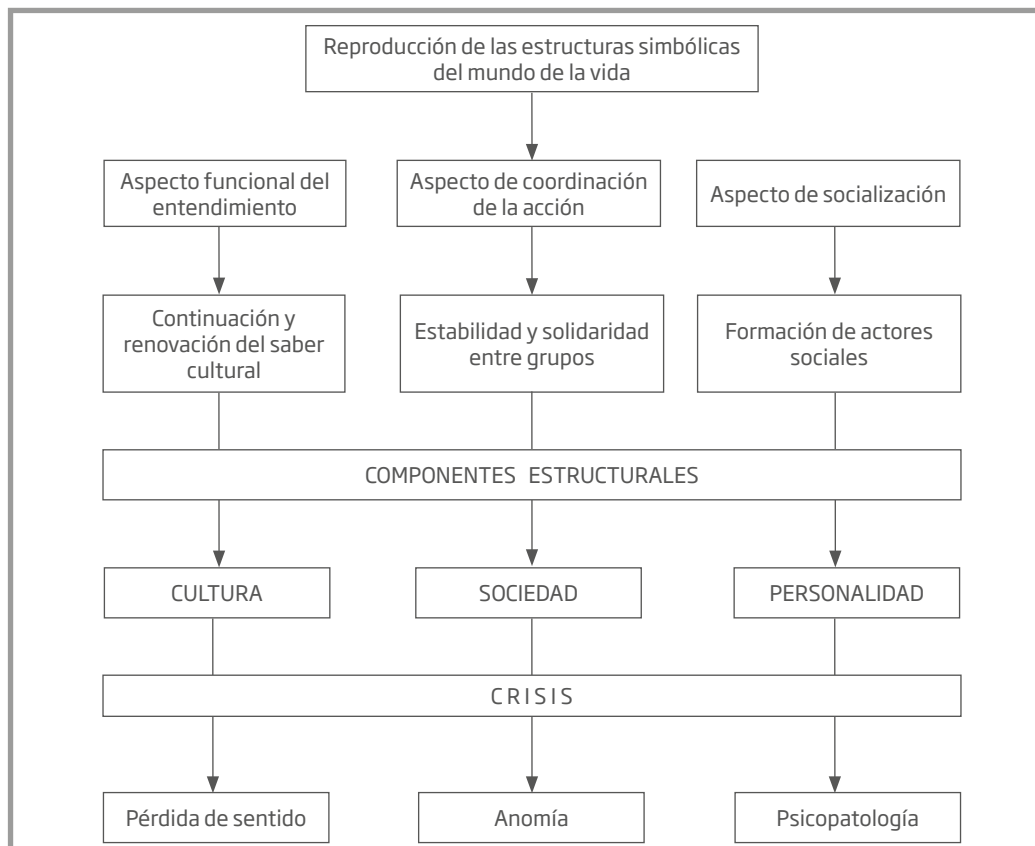
- a) Pautas interpretativas o suposiciones básicas sobre la cultura y su influencia sobre la acción,
- b) A pautas apropiadas de relaciones sociales (la sociedad) y
- c) Al modo de ser de las personas (la personalidad) y de comportarse.

Comprometerse en la acción comunicativa y lograr la comprensión en cada uno de estos elementos conduce a la reproducción del mundo de la vida mediante el refuerzo de la cultura, la integración de la sociedad y la formación de la personalidad. Si bien estos componentes están inextricablemente ligados en las sociedades arcaicas, la racionalización del mundo de la vida implica la "creciente diferenciación entre la cultura, la sociedad y la personalidad".

Un aspecto interesante en el análisis de Habermas es la cuestión sobre la reproducción de las estructuras simbólicas del mundo de la vida. Para Habermas, estas estructuras se reproducen por tres vías fundamentales: el aspecto funcional del entendimiento, esto es, la continuación del saber válido, la tradición y la renovación del saber cultural; el aspecto de coordinación de la acción, o la estabilización de la solidaridad de los grupos, y el aspecto de socialización, o la formación de actores capaces de responder de sus acciones. A cada uno de estos tres aspectos o procesos de reproducción simbólica le corresponde un componente estructural del mundo de la vida; a saber: la cultura, la sociedad, y la personalidad.

La Personalidad

La personalidad es el conjunto de competencias que convierten a un sujeto en capaz de lenguaje y de acción, esto es, en capaz de tomar parte en procesos de entendimiento. Se distingue de los anteriores en que aquí se trata de asegurar la novedad con lo ya existente a partir del tiempo histórico.



Fuentes: De La Vida, Tomás Austin Millán, Los “Tres Niveles” Del Mundo, Sociólogo, Antropólogo Social 2012.

La Mediación

La mediación es el proceso de comunicación entre partes en conflicto con la ayuda de un mediador imparcial, que procurará que las personas implicadas en una disputa puedan llegar, por ellas mismas, a establecer un acuerdo que permita recomponer la buena relación y dar por acabado, o al menos mitigado, el conflicto, que actúe preventivamente o de cara a mejorar las relaciones con lo demás. (Vinyamata, 2003)

Las etapas de la mediación consisten en intervenciones generales como: la interiorización de la disputa y dentro de ella la evaluación de datos; el análisis del conflicto y sus peculiaridades (sea este laboral, familiar, penal, etc.); la identificación de las partes de competencia en el problema, determinando las posiciones que sostienen las partes y detectando el camino para atravesarlas y llegar a los intereses. Estos movimientos que realiza en su práctica el mediador son posibilitados por el establecimiento de una comunicación interactiva de las partes a partir de las intervenciones que el mediador efectúa gracias a su escucha atenta y al cumplimiento irrenunciable de la neutralidad e imparcialidad. En este escenario, es necesario que la palabra adquiera protagonismo en su histórica función pacificadora y facilitadora del lazo social.

Cuando las fuerzas se equiparan, el conflicto se diluye; podríamos decir que la mediación opera como catalizador, en tanto la abstinencia del mediador así lo posibilite. Correspondiendo su función a una intervención limitada a la instauración de la intercomunicación y posterior interacción de las partes.

Teorías sobre la función de la Mediación

<p>MEDIACIÓN COMO JUSTICIA SOCIAL:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Ofrece un modo eficaz de organizar a los individuos alrededor de intereses comunes. • Crea vínculos y estructuras comunes más sólidas. • Ayuda a que los individuos que se creen adversarios a percibirse en un contexto común. 	<p>MEDIACIÓN COMO VEHÍCULO PARA LA TRANSFORMACIÓN:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Transformar el carácter antagónico de los individuos y la sociedad en general. • Apoya el ejercicio de la autodeterminación en las partes. • Dimensión revalorizante: Los participantes adquieren un sentido más claro del auto respeto, afirmación de sus propias fuerzas y la confianza en sí mismos.
<p>MEDIACIÓN COMO HERRAMIENTA DE OPRESIÓN:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Aumentar el poder de los fuertes sobre los débiles. • Manipulación y coerción del fuerte al débil. • Neutralidad. 	<p>MEDIACIÓN PARA SATISFACCIÓN DE LAS NECESIDADES INDIVIDUALES:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Herramienta para satisfacer las necesidades humanas auténticas de las partes en disputa. • Reduce costos económicos y emocionales. • Ha dejado libres a los tribunales para atender otras disputas que si los necesitan.

Fuente Bush.Folger (1996). "La promesa de la Mediación". Editorial Granica. Barcelona. España.

Análisis

Lo primero de destacar es la diferenciación de las teorías; Foucault crítica el componente de universalidad en la teoría de Habermas, la idea de que las acciones comunicativas y las pretensiones de validez son universales a todo acto de habla, a toda situación de entendimiento.

Mientras que el discurso de trascendencia utópica en Habermas lo vemos en su postulación de una comunidad ideal de comunicación que apunta a un consenso universal en un auditorio ilimitado. Esta comunidad no solo abarca a todos los habitantes actuales del planeta con posibilidad de dialogo comunicativo, sino incluso a los que aún no han nacido.

Al ocupar las teorías más bien se busca identificar lo que aportan cada una de ellas al entendimiento del sujeto en el proceso de la mediación, es así importante entender, a este sujeto, desde su construcción como tal.

Hemos aprendido que los sujetos se estructuran, de acuerdo a su traspaso de información, ideologías, su sistema externo e interno desde este mundo de la vida, de lo cultural, social y de su personalidad. Estas teorías implican parte de estas estructuras, como un sujeto consciente o no, adquiere las normas establecidas o logra este disciplinamiento.

Importante considerar que aun cuando estemos dentro de un mismo sistema externo y cultural, los seres humanos somos diferentes y nos estructuramos con diferentes influencias, de los factores que van desarrollando nuestra personalidad, desde allí se genera la acción comunicativa, que como menciona Habermas, existe porque se da un consenso no consciente en el significado de lo hablado, desde allí que se diga que es problemático, se basa desde criterios de verdad, que dentro de nuestra estructura generamos nuestra realidad, desde nuestras percepciones, emociones y de nuestros temores, confeccionando nuestro discurso los cuales se manifiestan en el proceso de mediación.

El proceso de mediación si bien es voluntario, mantiene a las partes que están en conflicto en tensión y preparadas para enfrentar este proceso como un espacio donde “voy a ganar algo”, por lo tanto la disposición del sujeto más bien está a la defensiva, desde su postura y no desde sus intereses o necesidad, lo que lleva al mediador a cumplir a cabo un rol, primero de lograr un ambiente de comunicación efectiva.

Es por lo anterior que el mediador debe observar y tener información de cómo se estructuran los sujetos y como las teorías ayudan a visualizar y entender desde donde se sitúan, si bien son sujetos en constante comunicación, definen acciones significativas, simbólicamente estructuradas.

Si vemos el aporte de Foucault, habrían individuos que intentan dialogar bajo regímenes de micropoder; ellos son cuerpos dóciles que estarían en una instancia como la mediación reproduciendo lo que los discursos y dispositivos les han determinado hacer y decir. Ahora es importante mencionar que no estarían realmente dialogando libremente.

Establecimos desde el marco referencial, al sujeto y el poder, la originalidad del concepto de poder en Foucault tiene tres elementos importantes:

- 1) El poder, no es necesariamente negativo, sino que principalmente positivo: no impide hacer cosas, no reprime ni niega, sino que crea conductas, hábitos, discursos y hasta sujetos.
- 2) El poder no es ideología, vale decir, no es una idea que las personas tienen que creer, sino más bien una forma de disciplinamiento de cuerpos dóciles acostumbrados a auto regularse, hablar y actuar en formas predeterminadas.
- 3) El poder no es necesariamente centralizado, existe también micro poder, relaciones de poder en cada instancia por pequeña que sea (familia, escuela, curso, clase, gimnasio, lenguaje, etc.) estas relaciones están interrelacionadas. (Docente Carlos Portales G, sociólogo, Postítulo en Mediación, Familia e Infancia. U. Central. 2014).

Es decir, que desde el poder sin o con intención, y considerando que no es necesariamente negativo, esta relación mutua logra que el sujeto que se le ha otorgado mayor poder, infiera y modifique conducta, hábitos del otro con menos poder, por lo tanto es un elemento importante de conocer e identificar en el proceso de mediación.

Volvemos al punto, del rol del mediador, lo complejo que ha de ser, considerando como se han ido generando las relaciones y los temas a mediar. Al realizar este análisis consideramos más bien la mediación en el ámbito familiar, donde las relaciones que se han generado son a partir de los afectos y emociones, donde se han generados crisis y conflictos, que nos han podido ser resueltos y que más bien han agudizado los problemas. Es en estos espacios, que de una manera u otra, se generan también estados de sumisión, poder o dominación.

Cuando nos referimos al discurso para Foucault no hay posibilidad de separar la idea de discurso de las relaciones de dominación, sino que es el mismo discurso el principal productor de relaciones de poder y dominación. Para Foucault, el discurso produce significados sin establecer que estos significados puedan o no, ser los correctos, sino que se van a construir dispositivos para poder controlar el discurso. El propósito central del discurso es la normalización, es decir, el control permanente de los individuos en función de ciertos criterios de normalidad. Para Foucault no es deseable una sociedad donde no haya relaciones estratégicas de poder.

Por otro lado, desde la teoría de la acción comunicativa y el mundo de la vida, de Jünger Habermas, implica que el sujeto se constituye dialógicamente, es decir en el diálogo, y la mediación es básicamente una instancia de diálogo. Por ende, según Habermas los sujetos serían entidades que actualizan su potencial, se constituyen como sujetos en procesos al igual que la mediación. Ya que la mediación es una instancia del mundo de la vida, y es en este mundo donde los sujetos tienen lugar. A diferencia del mundo de los sistemas, que no trata con sujetos sino con individuos que pasan a ser elementos, objetos, medios, herramientas, entre otros.

Encontramos entonces en Habermas quien manifiesta que la ideología son ideas engañosas que se solucionan con un diálogo racional, y por otro lado con el mundo de los sistemas. La idea de que ciertas instituciones no reconocen al sujeto más que en una relación de medios eficientes, a la que Habermas enfrenta el mundo de la vida donde hay instancias de diálogo racional que buscan el consenso, esta teoría tiene directa relación con la mediación, la cual tiene sus fundamentos de llegar acuerdo justamente desde el consenso.

El discurso para Habermas es un medio para alcanzar un consenso racional en el cual por medio de una argumentación y contra argumentación sobrevivan las mejores ideas, y la idea del consenso racional es alcanzar emancipación. El discurso es el momento de la comunicación en el cual se cuestiona una pretensión de validez y se comienza un intercambio argumentativo para tratar de fundamentar un nuevo entendimiento, por eso el discurso es una potencial posibilidad de toda comunicación. Y lo que va a posibilitar el entendimiento en todo acto de habla es la acción comunicativa que va a estar separada de las formas de poder y dominación.

Conclusiones

Desde el punto de vista del autor, con experiencia en trabajo de campo en el tema de intervención familiar, se entiende que la mediación es una herramienta esencial para la transformación y mejoramiento de los sujetos, cuando estructuran sus relaciones de poder y dialogo a través de la intervención profesional. Es por esto que la revisión de la mediación y su vinculación con los cambios teóricos desde el individuo a las relaciones y el discurso, permite advertir los aportes y aproximación a la condición humana y las relaciones significantes que llevan al entendimiento y a la valoración de la mediación familiar.

El poder, la comunicación y el lenguaje según autores analizados son determinantes para guiar a los sujetos que se someten a una mediación familiar, esto para entender las propias herramientas que poseen, para de esta manera mejorar su relación con el otro en el conjunto familiar. A si mismo dominación y comportamiento son esencialmente importante dentro de los discursos que se establecen en los procesos de mediación. El entendimiento de esto permite profundizar en el drama que se establecen en las sociedades que influyen en los comportamientos tanto femeninos como masculinos que suceden al interior de la comunidad familiar tanto a nivel fraternal, filiar y conyugal.

Toda acción comunicativa presupone un acuerdo, un entendimiento, el mediador parte de la base de la realidad de los discurso, pero relevando que estos discursos se generar desde la acción inconsciente, de la falsa conciencia que crea su propia realidad. En el proceso de mediación, los individuos pueden comprometerse a participar en el discurso, donde el conflicto se resuelve por el mejor argumento.

En el discurso la fuerza del argumento vale más que el argumento de la fuerza. Por lo tanto se degenerar condiciones ideales de diálogo, el mediador debe fomentar la participación libre, donde existan los espacios para interaccionar, argumentar, criticar, justificar. Priorizando los principios de la mediación, como la simetría e igualdad entre los individuos. En el discurso deben participar las partes afectadas, por las decisiones que se tomen, de forma que se garantice los intereses. El mediador respetará la estructura del proceso, considerando los elementos teóricos que lo enriquezcan y la comprensión de las partes desde su creación de poder y entendimiento, desde donde se generan los discursos y las narrativas, que permitan una finalización transformadora del conflicto.

De esta manera la inclusión de los términos de los autores desarrollados permite realizar análisis comunicacional en las relaciones de poder y del lenguaje, esto lleva identificar las identidades individuales y reafirman el derecho a ser diferente y de esta condición construye al indi-

viduo junto a los otros, caracterizando a estos y confrontándolos en los espacios de encuentro en la mediación.

Dentro de la mediación el análisis comunicacional es esencial ya que este permite mejorar y tratar las relaciones de poder que se establecen al interior de la familia, es cierto que los procesos son de encuentro y sanación, sin embargo en el proceso de este, el manejo de los paradigmas de poder y lenguaje permiten mediar entre los argumentos que se utilizan para sustentar las conductas y actitudes que presentan los sujetos que se someten a una mediación. Siempre si o si, considerando que la mediación se establece a partir del conflictos entre estos sujetos que intenta mejorar su relación, estableciendo nuevas forma de relaciones de poder, nuevas forma de lenguaje y sobre todo armonizando el juego social al interior de la familia a partir de mejoramiento de la comunicación y el discurso.

Al realizar la pregunta ¿Cómo las teorías influyen en el entendimiento del sujeto en el proceso de mediación?, estas teorías ponen al servicio del mediador en primer lugar, situar a los sujetos desde su construcción, esta reproducción de las estructuras del mundo de la vida lo que va a permitir el primer entendimiento, identificar las formas de poder, principalmente, a través de la dominación, cualquiera que sea su índole. Es una forma de poder que hace sujetos individuales, donde el mediador debe relativizar este poder para lograr la equidad e igualdad de las partes.

En la estructura de la mediación se requiere la narrativa de cada uno de los sujetos, se inicia la acción comunicativa, la conducta que caracteriza las interacciones para entender el conflicto, aquí Habermas aporta al mediador “Los actores no se refieren a algo en el mundo objetivo, en el mundo social o en el mundo subjetivo, sino que relativizan sus emisiones sobre algo en el mundo teniendo presente la posibilidad de que la validez de ellas pueda ser puesta en cuestión por otros actores” por lo tanto desde allí los primeros discurso son cuestionados por las partes, y es de donde el mediador inicia un proceso de entendimiento a las narrativas, para lo cual estas teorías aportan, y posesionan al mediador desde la construcción del sujeto, su relación y su discurso.

Bibliografía

BARUCH y FOLGER, "*La Promesa de la mediación*". Barcelona, Ed. Granica, 1996, Pág. 297- 298.

BRIONES, GUILLERMO, "*Filosofía y Teorías de las Ciencias Sociales, Dilemas y propuestas para su construcción*". Extracto, Dolmen, 1999, Pág. 171.

FOUCAULT, MICHEL. "*El sujeto y el poder*", en Hubert L. Dreyfus, Paul Rabinow, Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica, Buenos Aires, Nueva Visión, 2001, pp. 241-259.

MARDONES, JM. "*Filosofía de las ciencias humanas y sociales*", Anthropos editorial, 2001, pp. 114-122.

Teoría de la acción comunicativa: complementos a estudios previos, Madrid, Cátedra, 1989, Pág. 493.

VÉLEZ CUARTAS, GABRIEL JAIME "*Semiótica y acción comunicativa: una ruta entre Pierce, Apel y Habermas,*" Andamios vol.1 no.2 México jun. 2005.

VINYAMATA, EDUARD, "*Aprender mediación*", Paidós editorial, Barcelona, España 2003, pág. 17.

<http://www.lapaginadelprofe.cl/> Millán, Tomás Austin "*Los "Tres Niveles" Del Mundo De La Vida*", Sociólogo, Antropólogo Social 2012.